



Growing readers!

Cortesía de Reading Rockets, Colorín Colorado y LD Online

8 recomendaciones para hablar sobre la dislexia con el maestro de su hijo

Hablar con el maestro de su hijo sobre la dislexia es importante. Es la mejor manera de que entienda las limitaciones, aptitudes y necesidades de su hijo para que pueda trabajar con él de manera exitosa. Estas son ocho recomendaciones que facilitan tener conversaciones productivas.

1: Programar una cita

Los maestros están muy ocupados durante el horario laboral. En lugar de tratar de hablar con la maestra en el pasillo antes o después de clases, programe una cita que dure entre 15 y 20 minutos. Eso suele ser tiempo suficiente para tener una conversación productiva. Además es lo suficientemente corto como para que la maestra no esté preocupada de que le ocupará mucho tiempo de su día.

2: Comparta su conocimiento sobre la dislexia

No asuma cuánto sabe o no sabe la maestra sobre la dislexia. Sin importar cuánto conocimiento tenga, ambos tienen información valiosa que puede ayudar a su hijo.

Pregunte a la maestra si ha encontrado algún material sobre la dislexia que considere útil. Comparta artículos u otra información que le hayan sido útiles a usted. Al intercambiar información, puede crear puntos en común para la conversación.

3: Comparta lo que le haya funcionado y lo que no

La maestra de su hijo puede que tenga experiencia trabajando con chicos que tienen dislexia. Pero eso no significa que conozca qué estrategias funcionarán mejor con su hijo. Háblele sobre lo que ha servido en el pasado. Por ejemplo, quizás obtener los apuntes de la maestra lo ayudó a repasar para los exámenes. También mencione lo que no ha funcionado. Por ejemplo, cuando un compañero revisó su trabajo, eso hizo que su hijo se sintiera avergonzado o ansioso.

Continúa en la siguiente página ...

8 recomendaciones para hablar sobre la dislexia con el maestro de su hijo (*continuado*)

4: Sea claro, pero no crítico

Es importante que sea directo sobre lo que usted cree que su hijo necesita. Sea específico, en lugar de insinuar lo que podría ser de ayuda para su hijo o hacer generalizaciones. Usted no quiere que la maestra tenga que adivinar lo que realmente quiere.

Al mismo tiempo, trate de no ser demasiado exigente o crítico. Eso puede que perjudique más de lo que ayuda. Probablemente no motivará a la maestra a dedicar más tiempo y esfuerzo en entender mejor la dislexia.

5: Proporcione ejemplos

Usted puede explicar a la maestra cómo la dislexia afecta el desempeño de su hijo. Pero la maestra tendrá una idea mucho más clara si usted le presenta ejemplos.

Por ejemplo, muéstrole trabajos de escritura del año pasado. O el primer borrador del reporte de libro que su hijo acaba de entregar. Muéstrole los apuntes que su hijo tomó en clase esa semana. Muestras de su trabajo escolar pueden ayudar a la maestra a ver exactamente dónde está teniendo problemas su hijo.

6: También hable sobre las aptitudes de su hijo

A los maestros les toma tiempo conocer a sus estudiantes. Y si su hijo tiene dislexia, puede que la maestra invierta su tiempo y esfuerzo en entender los problemas de su hijo.

Pero también es importante que hable con la maestra sobre lo que su hijo hace bien. Hable con la maestra sobre las aptitudes e intereses de su hijo. Recuérdele que la dislexia solo es una parte de quien es su hijo. Incluso puede animar a la maestra a que facilite oportunidades para que su hijo destaque.

7: Proporcione información sobre adaptaciones actuales

No asuma que la maestra de su hijo está familiarizada con el IEP o plan 504, si su hijo tiene uno. Déle una copia y pídale que revise las adaptaciones.

Déjele saber que usted está disponible para hablar sobre cómo las adaptaciones para la dislexia pueden ayudar a su hijo. Al mismo tiempo, deje claro que usted espera que su hijo haga lo que pueda para cumplir con las expectativas académicas, recibiendo el apoyo que necesita para lograrlo.

8: Pregunte cómo puede ayudar

Recuerde que los maestros trabajan mejor con los familiares que desean ser parte de la solución. Pregunte qué puede hacer en casa para apoyar lo que la maestra está haciendo en la escuela. Si usted tiene ideas sobre lo que puede hacer, compártalas a la maestra.

Estar en sincronía con la maestra le permite reforzar las estrategias de lectura que su hijo está aprendiendo en la escuela. También permite que su hijo sepa que usted y la maestra están trabajando en equipo para proporcionarle el mayor apoyo posible.